Eds.: José Pérez Ballester y Guillermo Pascual Berlanga

III JORNADAS DE ARQUEOLOGÍA SUBACUÁTICA

ACTAS

Reunión Internacional sobre
Puertos Antiguos y Comercio Marítimo

GENERALITAT VALENCIANA

Departament de Prehistòria i Arqueologia
Universitat de València

III JORNADAS DE ARQUEOLOGÍA SUBACUÁTICA

PUERTOS ANTIGUOS Y COMERCIO MARÍTIMO

FACULTAT DE GEOGRAFIA I HISTÒRIA
VALENCIA, 13, 14 Y 15 DE NOVIEMBRE DE 1997

GENERALITAT VALENCIANA

Departament de Prehistòria i Arqueologia
Universitat de València

EL COMERCIO MARÍTIMO FENICIO EN LA DESEMBOCADURA DEL RÍO MIJARES (CASTELLÓN)

Gerardo Clausell Cantavella
Director del Museu d'Almassora (Castellón)

El poblado y la necrópolis del Torrelló del Boverot (Almassora, Castellón) han proporcionado abundantes materiales relacionados con el comercio marítimo colonial desde inicios del siglo VII a inicios del siglo VI a. C. entre los que destacan las ánfora fenicias del tipo R-1.

Le peuplé et la nécropole de Torrelló del Boverot (Almassora, Castellón) ont proportionné abundants materiels rapportés avec le commerce maritime colonielle depuis du VIIeme siècle jusqu'a les premières années du VIeme siècle a. C. ont remarque des amphores pheniciennes du type R-1.

INTRODUCCIÓN

El poblado del Torrelló del Boverot, Almassora, (Castellón) Plana Alta, se sitúa en el margen izquierdo del río Mijares, en su terraza superior, a 70 m sobre el nivel del mar, en un espolón que penetra en el interior de éste, teniendo una inmejorable visión de control sobre el territorio. Todo este núcleo poblacional dista unos 14 Km del mar Mediterráneo.

El accidente geográfico más representativo de la plana de Castellón, es sin duda el delta del río Mijares, el cual ha camuflado su apariencia triangular con un intenso aluviamiento (SANFELIU, 1985, 53)[1]. Será este río Mijares, el que tendrá gran importancia en el desarrollo cultural y económico de la zona, proliferando núcleos de habitación desde el neolítico hasta época musulmana y de reconquista (CLAUSELL, 1997, 21). Del mismo modo, servirá como vía de acceso desde el interior o Maestrazgo al Mediterráneo, con la influencia de los Campos de Urnas, y viceversa, aportando materiales fenicio-occidentales desde el mar hasta tierras del interior de la provincia de Castellón, Alcora, Lucena, etc. (CLAUSELL, 1995, 96-99).

La desembocadura del río Mijares al llegar al mar tiene una anchura aproximada de un kilometro, por lo que su posible navegación hubiese sido bastante factible hacia el interior, llegando quizá hasta una zona muy próxima al poblado de Vinarragell, Burriana. (MESADO, 1974, 13-14)

EL POBLADO

Las excavaciones efectuadas en este tell artificial, de cerca de 1.400 m² y una potencia entre 4 y 5 m, han aportado un gran numero de importaciones pertenecientes a un momento de comercio con el sureste y con Andalucía, establecido en este poblado autóctono a inicios del siglo VII a. C., a posteriori de las influencias de los Campos de Urnas, mediados y finales del siglo VIII a. C.

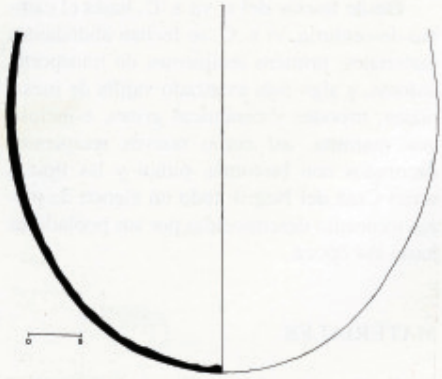
Desde inicios del s. VII a. C. hasta el cambio de centuria, VI a. C. se fechan abundantes materiales, primero recipientes de transporte, ánforas, y algo más avanzado vajilla de mesa, platos, trípodes y cerámicas grises, e incluso una marmita, así como nuevos recipientes decorados con bicromía, pithoi y las típicas urnas Cruz del Negro; todo un elenco de piezas torneadas desconocidas por sus pobladores hasta esa época.

MATERIALES

En Torrelló del Boverot, existen abundantes niveles de construcción y abandono. Uno de los más diáfanos es el nivel de abandono repentino hallado en dos recintos; una habitación cuadrangular, la 7, con materiales totalmente a mano y en general de cocina, en el que se recuperó un ánfora fenicia completa, R-1 (CLAUSELL, 1995, 94, Fig. 2) y la habitación 5, un recinto rectangular alargado, en el que nuevamente todo el corpus ceramológico ha sido realizado a mano, excepto la base de otra ánfora fenicia. En estos dos niveles de ocupación, las cerámicas decoradas con incisiones son las que nos marcan, junto con la llegada de las primeras ánforas, unas pautas cronológicas dignas de ser tenidas en cuenta.

Así tenemos, que en la habitación 5, junto a la base anforica fenicio-occidental, (Fig. 1) existen restos de una cazuela bruñida y decorada con dos incisiones horizontales paralelas a la carena y bajo éstas se representa una meto-

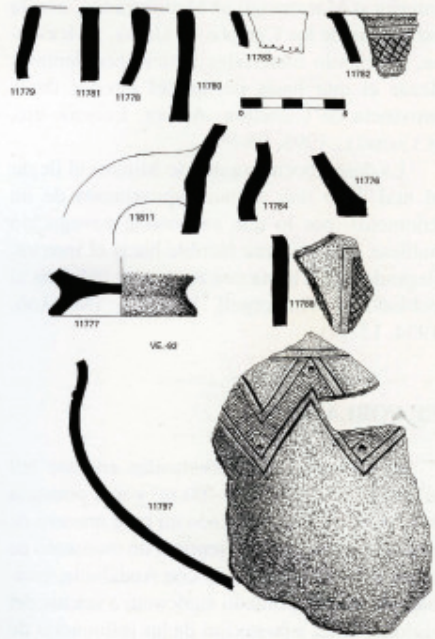
[1] Los romanos, cuando dominaron este territorio, le llamaron río "Idubeda" y durante algún tiempo sirvió de línea divisoria entre la Ilercavonia y la Edetania. También se denominó "Serabis". Más tarde, a raíz de la reconquista, se llamaba "Aventosa" y por último fue bautizado con el nombre lemosín de "Millars" que Diago lo hacia derivar del latín "milium", mijo, de cuyo vegetal se cultivaba gran cantidad en sus riberas por nuestros antepasados. Castellanizada la palabra, vino la denominación de "Millares" que es como se conoce en la geografía moderna. (SARTHOU CARRERES, C. "Geografía General del Reino de valencia. Provincia de Castellón". En Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Castellón. 1989. 52).



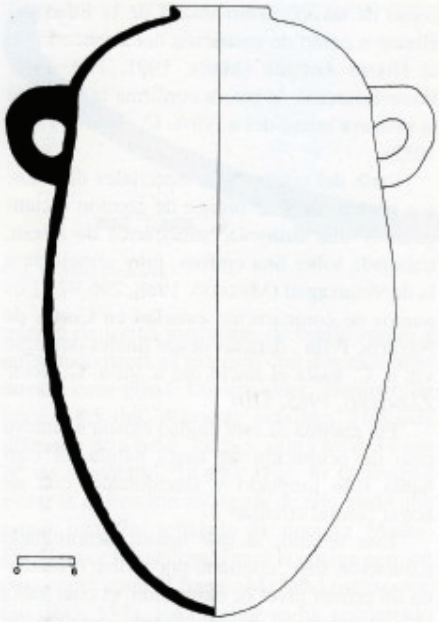
(Fig. 1). Base anfórica fenicia. Hab. 5.

pa zigzagueante entre dos nuevas series de incisiones, entre las que se configuran pequeñas incisiones paralelas, que al llegar a los extremos se convierten en más irregulares, para situar en su extremo un hoyuelo pseudoexciso, dejando unos triángulos reservados y colgados de las dos primeras incisiones paralelas a la carena. (Fig. 2) Es una pieza similar a la que existe en Vinarragell (MESADO, 1974, 102, Fig. 55-8). Se trata de la forma 11 del roquizal del rullo (RUIZ ZAPATERO, 1979, 270-271) y forma 24a de Agres (PEÑA et alii, 1996, 120 y 137), encuadrables dentro de los Campos de Urnas Recientes (900-700 a. C.). Junto a ella existen varios fragmentos también decorados, de los cuales dos conservan sobre las incisiones restos de pasta blanca. (Fig.2) Para situar también cronológicamente este momento, hay que citar la base de pie diferenciado, el cual comienza a encuadrarse a inicios del siglo VII a. n. e. (RAFEL, 1991, 9). Junto a ello, se sitúa la existencia de un morillo, (GONZÁLEZ PRATS, 1983, 78-9) de tendencia prismática triangular, formando una estructura circular de posible hogar, tal y como manifestaba Maluquer (Maluquer, 1958, 123-24), y que se desarrollan desde el s. VII al V a. C. (RUIZ ZAPATERO, 1981, 62). En todo este recinto, se ha recogido abundante material paleocarpológico, muy posiblemente en función de los distintos hogares hallados, los cuales servirían para la cocción de tortas panificadas, tal y como se desprende del estudio de semillas (CUBERO, 1991, 272-3). A parte de estas, cabría resaltar, la aparición, por primera vez, de Vitis sp. (Cubero, 1993, 267-273) junto al ánfora R-1.

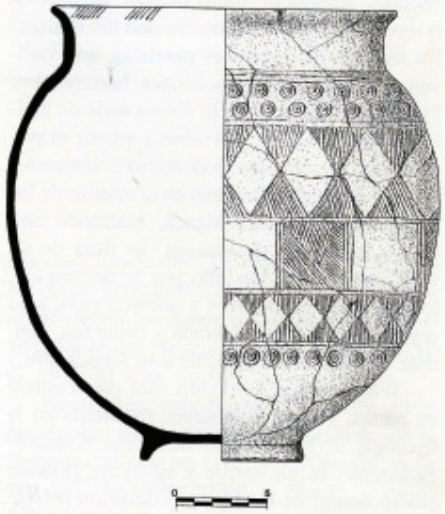
En la habitación 7, de forma cuadrangular, existen varios niveles de ocupación, dos de ellos abandonados repentinamente, intercalándose entre ambos otro totalmente limpio. Así, por ejemplo, el momento más antiguo es la unidad estatigráfica 148, un piso de tierra batida en el que se recopilaron diez piezas labradas a mano, todas con base plana y de talón, a excepción de una en que el pie es anular y con una decoración bastante barroca. Junto a estas, existe la única ánfora R-1 completa y restaurada (CLAUSELL, 1995, 94 Fig. 2). Se trata de una



(Fig. 2). Materiales a mano, algunos decorados con incisiones, y asa de ánfora.



(Fig. 3). Ánfora fenicio-occidental. Hab. 7.



(Fig. 4). Vasija globular decorada con impresiones e incisiones.

pieza de 10 cm de boca, una altura de 64 cm y un diámetro máximo de 36 cm, algo más abajo de la mitad del cuerpo, ofreciendo una característica formal bastante ovoide o de misil, con los hombros bien marcados. (Fig. 3) Las huellas del torno se reflejan ampliamente en su interior. Este tipo concreto ha sido definido recientemente como T-10.1.1.1 (JOAN RAMÓN, 1995, 229-30), aunque cabria señalar que nuestro ejemplar varia sensiblemente en cuanto a los resultados de la relaciones que marca el autor, siempre por debajo, así la relación O máximo / O de la carena, 1.09, relación, altura total / altura de la espalda, 7. De ahí la estilización que presenta el ánfora.

De las piezas a mano, como hemos mencionado, cabe resaltar la decorada. Es una pieza globular, casi más circular, con cuello cilíndrico y borde exvasado, en el que el interior se decora con varias series de incisiones oblicuas paralelas. El grosor de su pared es bastante delgado, 4 mm, con lo que apenas pesa. La base es anular. Sus medidas son: 19,2 cm de diámetro de boca, un diámetro máximo de 24 cm, diámetro de base 9 cm, y una altura de 25 cm. La superficie se decora con una cargada decoración que va desde el inicio de cuerpo hasta el tercio inferior, ofreciendo una temática repetitiva, quedando el resto bruñida. (Fig. 4) De arriba a bajo tenemos, una serie de tres incisiones horizontales inmediatamente debajo del cuello, que engloban dos series de impresiones de círculos concéntricos, realizados en caña y un punto central. Por debajo, dos nuevas incisiones horizontales que dan paso a una cenefa de rombos reservados y sin decorar, dejando en sus extremos unos triángulos rellenos de incisiones paralelas, los cuales cuelgan de las incisiones horizontales. Nuevamente, dos incisiones horizontales separan el motivo central del vaso, unos cuadrados reservados y bruñidos que se intercalan con unos incisos, en

los cuales las incisiones son oblicuas y se entrecruzan. Otra serie de dos incisiones horizontales separan el nuevo motivo, rombos en reserva en cuyos extremos se dan los triángulos repletos de incisiones paralelas, que vuelven a colgar de las incisiones horizontales. Finalmente, después de la última serie de incisiones horizontales, se vuelve a repetir el primer motivo, círculos concéntricos impresos. Todos los círculos llevaban en el interior de las impresiones la pasta blanca, realzando aun más si cabe esta decoración. Se trata de un vaso especial, no tan sólo por la decoración, repetitiva en sus motivos y sobrecargada, sino por la pasta tan bien labrada y depurada, dándole una calidad importante a su fabricación.

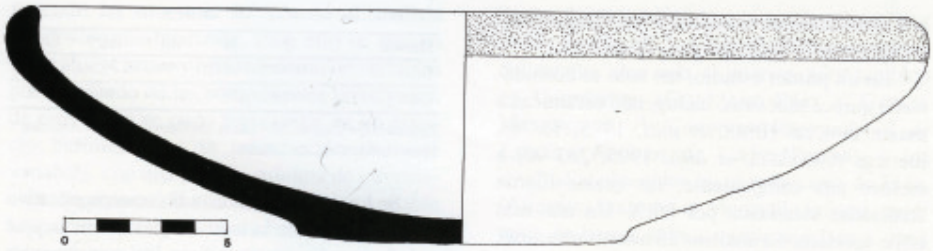
Tenemos que subdividir esta pieza entera en partes, ya que no aparece registrada en la tipología de los Campos de Urnas. Cronológicamente, su pie anular y su forma globular entran dentro de los Campos de urnas recientes (RUIZ ZAPATERO, 1985, 729). Según el mismo autor, el cuello cilíndrico podría considerarse como una característica antigua, tal y como menciona en el estudio sobre las urnas del Boverot, que sitúa en el final de los C. Urnas recientes, 700 a. C. (RUIZ ZAPATERO, 1978, 246). No debemos olvidar que esta decoración tan abigarrada es semejante a la del Roquizal, en las cerámicas excisas-estampilladas, incluso con la aparición de decoraciones en el interior del cuello (RUIZ ZAPATERO, 1979, 264-67). Además, nuestra pieza no mezcla la excisión, sino la incisión con la impresión. En Crevillente existen los cuencos con decoración bícroma e incrustación de pasta blanca que ofrecen además una serie de triángulos en el interior del borde y en el cuerpo unos círculos impresos concéntricos (GONZÁLEZ, 1993, 182-84). Otro asentamiento bien documentado del País Valenciano es Los Villares (Caudete de las Fuentes, Valencia), en el que su nivel I, existen cerámicas cuidadas con decoraciones incisas, tanto en el interior de los labios como en el tercio superior de los recipientes, formando motivos complejos. Este nivel ha sido clasificado como de un momento inicial de la Edad del Hierro o como de transición del Bronce Final al Hierro Antiguo (MATA, 1991, 159, 190). Posteriormente, la autora confirma la fecha de la primera mitad del s. VII a. C. (MATA, 1993, 1082).

Parte del conjunto de materiales diversos, son un brazalete de bronce de sección rectangular, y una fusayola hemisférica de hueso, trabajada sobre una epifisis, muy semejante a la de Vinarragell (MESADO, 1988, 296-97). Los puntos de comparación estarían en Cortes de Navarra, P IIa , datadas desde finales del siglo VIII a. C. hasta el inicio del s. VII a. C. (RUIZ ZAPATERO, 1985, 820).

Por encima de esta unidad existía un nuevo piso de ocupación de tierra batida, el cual había sido limpiado y abandonado, con un hogar central circular.

Este recinto, al que hemos denominado habitación siete, continua por arriba, ofreciendo un primer nivel de ocupación, el cual había sido abandonado repentinamente, dejando "in situ" todos los artefactos y utensilios de la vivienda. Así por ejemplo, se han registrado un total de ocho piezas cerámicas, de las cuales seis fueron realizadas a mano y dos a torno, todavía de importación fenicio-occidental. De estas, una es un plato de borde entrante algo engrosado, en el que el exterior se ha pintado una pequeña banda marronacea oscura muy diluida. La pasta es de color gris y en sus superficies lleva un baño arcilloso o engobe marrón claro que oculta el interior (ROOS, 1982, 56) La base de este es algo convexa. Dimensiones; Diametro máximo 28 cm, altura, 7´2 cm, y diametro de la base 10 cm. Nº de inventario, 14.489. (Fig. 5) Este tipo de plato es conocido como la forma 2 de la cerámica gris monocroma (ROOS, 1982, 59-60). En el poblado de Peña Negra se diferencia la cerámica propiamente gris, grupo B, y la cerámica pintada, incluyendo aquí este plato como variante E4 (GONZÁLEZ, 1983, 213-14).

La segunda pieza, de índole fenicio-occidental, es una marmita de paredes sin trata-



(Fig. 5). Plato decorado.

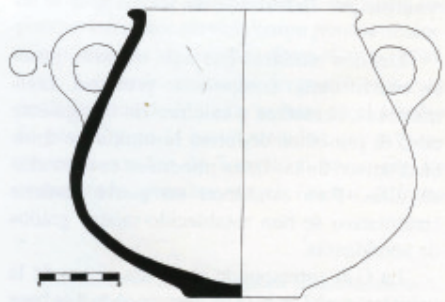
miento de forma piriforme, de borde vuelto y engrosado hacia el exterior, con dos asas anulares y base plana. Dimensiones; diametro de boca, 14,5 cm, diametro máximo, 21,5 cm, diametro de a base, 7 cm, y altura total, 18 cm N° de inventario, 14.490. (Fig. 6) Queremos evitar la utilización arraigada de olla, dado que como bien ha señalado la doctora Maass-Lindemann fue utilizada para la cocina pero no para cocer nada al fuego (MAASS-LINDEMANN, G. 1995, 137). Esta forma se ha encontrado tanto en poblados como en rituales y cultos funerarios (MAASS-LINDEMANN, 1986, 229-237). En concreto, totalmente idéntica a la de Torrelló, no hemos encontrado ninguna, pero si análogas, aunque ninguna de ellas con dos asas. En el País Valenciano tan solo situamos una en Crevillente, perteneciente a la fase PN IIB 600-550/ 535 a. C. (GONZÁLEZ 1986, 286-88) y que su autor convierte en su forma C-10, con una pasta idéntica a las del grupo A o de importación de la zona malagueña.

En la zona andaluza se constatan algunas; así por ejemplo en Chorrerás, existen varias, si bien la más completa es la n° 43, con restos de pintura rojo oscura y con solo un asa (AUBET, 1974, 93). También a este asentamiento corresponden las formas denominadas "tazones", siendo la forma denominada en general olla. (GRAN AYMERICH, 1981, 341-43. Fig. 27). En el poblado de Toscanos se diferencian según las formas, olla piriforme y según los bordes. Las medidas de las bocas estarían en mejor relación con las de Torrelló (SCHUBART, H. y MAASS-LINDEMANN, G. 1984, 125-28). En Morro de Mezquitilla se dan este tipo de marmitas siendo los diámetros de borde entre los 10 cm y 16 cm (SCHUBART, H. y NIEMEYER, H. G. 1976, 81 Lám. 9-10).

Finalmente, esta forma la tenemos en la necrópolis, El Cortijo de las Sombras, en la sepultura n° 9 y en la n° 15 (ARRIBAS, A. y WILKINS, J. 1969, 228-9 y 236-7), y en la necrópolis de Jardín (SCHUBART, H. y MAASS-LINDEMANN, G. 1995, 137-138).

ANÁLISIS DE PASTAS

Desde 1992 hemos llevado a cabo un minucioso estudio de pastas de algunas cerámicas de Torrelló del Boverot, aquellas que por su tipología, decoración, forma o simplemente por poseer una pasta desconocida por nosotros o



(Fig. 6). Marmita con doble asa.

por una inminente comprobación, hemos creido oportuno seleccionar para su estudio.

En un primer estudio, tan solo se consideraron quince muestras, incluyendo cerámicas a mano, fenicias (BOIX, *et allii*, 1995, 73-76), ibericas (CLAUSELL *et allii*, 1995, 283-90) e incluso una campaniense, las cuales fueron analizadas solamente por DRX. Un año más tarde volviamos a analizar 28 nuevas muestras, las cuales fueron estudiadas con varios metodos, DRX, estudio mineralógico y quimico, al cual se aplicó un método multivariante y se comparó con los resultados de dos muestras de Guadalorce (RUIZ *et allii*, 1988-89 206 y ss.). Una vez extraidas una serie de conclusiones se realizó un segundo estudio con cuarenta y una nuevas muestras que se unieron al primero, aplicando nuevamente estudios mineralogicos y quimicos, analizando materiales a mano y a torno, fenicios e ibéricos. El fruto de este estudio global ha deparado la realización de una tesina de licenciatura que fue leida muy recientemente, 12 de diciembre de 1997, por Dº Federico A. Fernandes Forés, en la universidad Jaume I de Castellón, obteniendo la calificación de sobresaliente. Un resumen de esta será publicado en el proximo numero de la Rev. La Mura, del Museu d'Almassora.

Por eso, aquí tan sólo nos gustaria aportar aquellos datos que están en relación con los materiales tratados, en concreto de las dos ánforas fenicias R-1 y compararlos con los de Guadalorce.

Análisis por Difracción de Rayos X

Las dos muestras que aquí tratamos poseen cuarzo como componente principal, fases micáceas, hematites y calcitas. En la siguiente tabla se presentan de forma resumida los datos cualitativos de las fases minerales encontradas en ellas. Para establecer un cierto carácter cuantitativo se han establecido cuatro grados de abundancia.

La G-6 corresponde al ánfora entera de la habitación nº 7, y la G-7, corresponde a la base de la ánfora de la habitación nº 5

Muestra	Q	M	An	Hm	Cc
G-7	****	*	**	*	*
G-6	****	*	-	*	**

Leyenda: Q= Cuarzo, M= Micas (Moscovitas); An= Anortita; Hm= Hematites; Cc= Calcita.

Se ha realizado un estudio semicuantitativo por el método de la intensidades relativas, que nos ha permitido cuantificar los componentes principales. Otras fases características de muestras concretas no han podido ser cuantificadas debido a los solapamientos de picos que dificultan mucho el análisis cuantitativo y reducen sensiblemente su fiabilidad por los que se ha optado por omitir datos numéricos porcentuales. Así, los porcentajes relativos de cada fase mineral correspondientes a estas muestras tan solo se ha podido establecer en la G-7.

Muestra	Q	M	An	Plg	Hm	Cc	W
G-7	72	2	9	1	7	2	7

Leyenda; Q= Cuarzo; M= Micas (Moscovitas); An= Anortita; Plg= Plagioclasas; Hm= Hematites; Cc= Calcita; W= Wollastonita.

Un hecho a tener en cuenta es el elevado contenido en cuarzo (+70%) presentes en las dos muestras. Esta presencia tan elevada de cuarzo no es usual en las arcillas naturales, por lo que nos hace pensar que existe una adición de arenas silíceas en la composición de las pastas.

Análisis Químico

Se ha llevado a cabo un análisis químico por espectrometría de absorción atómica.

Los resultados obtenidos tras el análisis de óxidos omitiendo la P. P. C. y normalizando a 100 el resto de variables son los siguientes:

Muestra	Fe_2O_3	Al_2O_3	CaO	MgO	K_2O	SiO_2	TiO_2	Na_2O
G-7	8,83	18,31	6,69	1,84	2,75	60,23	0,90	0,45
G-6	7,62	17,73	7,72	2,20	3,18	60,28	0,80	0,47

Leyenda; Oxidos; Fe= Hierro, Al = Aluminio, Ca= Calcio; Mg= Magnesio K= Potasio, Si= Silice, Ti= Titanio, Na= Sodio

Para lograr establecer grupos de semejan-

za entre las muestras se recurrió al análisis estadístico multivariante. Para ello se realizó un análisis cluster y una reducción de variables por el método de las componentes principales, de este modo se pudo representar en un espacio bidimensional la información de siete variables, con una perdida mínima de información. Se eleminó la sílice, por ser esta variable la que se ajusta para hacer cumplir el balance de materia a 100 en el análisis químico. Así se volvió a comprobar que existía un grupo muy definido para estas dos muestras, a las cuales se adosaban otras muestras de material fenicio.

En el dendograma o análisis cluster obtenido se estableció que las dos muestras, que aquí se estudian, aparecían en el mismo conjunto, uniéndose a ellas una tercera, la cual se caracteriza por su contenido en Andalucita (mineral que se forma típicamente en aureolas de contacto de intrusiones ígneas en rocas arcillosas).

Una vez demostrado estadísticamente que las piezas eran de importación se realizó un análisis discriminante entre las muestras arqueológicas, incluyendo unas muestras procedentes de la factoría del río Guadalhorce, en la provincia de Málaga. Estas se nombraron como M-1 y M-2 (RUIZ *et allii*. 1988-89, 206).

Para realizar un análisis discriminante es necesario seleccionar unas agrupaciones previas, en este caso se tomó como criterio de clasificación el estrictamente arqueológico, obteniendo un 100% de clasificación correcta, lo que demuestra la estrecha relación entre la composición química y el tipo de muestra. Así el resultado en este análisis discriminante, volvía a repetir el obtenido en el dendograma, uniendo G-7, G-6 y G-21 con M-1 y M-2.

CONCLUSIONES

Los nuevos resultados que se están obteniendo en las excavaciones de la costa peninsular valenciana, en Alicante, la Fonteta, (Guardamar, Alacant) con el descubrimiento de una ciudad fenicia, de gran importancia desde finales del siglo VIII a. C. (GONZÁLEZ PRAT, *et alli*, 1977, 8-13), el Cabezo pequeño del estaño, algo más al interior, pero también en Guardamar, (GONZÁLEZ PRAT y GARCÍA MENÁRGUEZ, *IV Congreso Internacional de Estudios Fenicios de Cádiz*, Prensa), y los resultados obtenidos en el municipio de Elda, (Alicante) tanto en el Monastil, ánforas, cerámica de barniz rojo, cerámicas grises y otras decoradas (POVEDA, 1994, 490), como en el asentamiento de Camara I, con restos de ánforas locales de Peña Negra Tipo A1, platos grises locales y tinajas locales, así como nuevos grafitos y marcas fenicias (POVEDA, 1995. en Prensa). En la provincia de Valencia, cabe destacar, el Alteret de la Vintiuitena (Albalat de la Ribera, València), con restos cerámicos del Bronce Final, Campos de Urnas y con cerámicas de barniz rojo fenicio,[2] y en la provincia de Castellón, el Torrelló del Boverot, suponen un cambio radical en la concepción de la colonización fenicia en las tierras del este peninsular, puesto que implica directamente un aumento cronológico en las fechas de inicio de estos movimientos colonizadores, una ampliación en cuanto a la tipología de la vajilla, aparición masiva de barniz rojo, y sobre todo el tener presente una nueva ruta comercial, muy posiblemente de cabotaje, que partiendo de las colonias malacitanas, recorrería gran parte de la costa del sur-este hasta llegar a tierras del sur de Cataluña (BELARTE, M. C. *et alii*, 1992-3, 63-72), o incluso a Ibiza (Sa Caleta) (RAMÓN, 1994-96, 416, GONZÁLEZ PRATS, 1993, 187), en la que las desembocaduras de los ríos y los puertos naturales serviría como puntos de descanso durante la noche (DIES CUSI, 1994, 329). La razón primaria de partir esta ruta desde la zona de Málaga, se basa en el estudio de pastas, y en la homogeneidad que presentan estas con las de Torrelló o como nos ha comunicado gentilmente el Doctor Alfredo

[2] Agradecemos muy cordialmente la información facilitada por sus excavadores, Dª Carmen Martínez Camps y Dº Xavi Vidal Ferrus.

González, con las que existen en la Fonteta, y también con las de Sa Caleta.[3]

La llegada de mercancías, por el mar Mediterráneo desde las costas andaluzas y del sur-este, se realizaría mediante el transporte marítimo de cabotaje, hasta la desembocadura del río Mijares, (OLIVER, 1993, 1097) y quizá llegando por su delta hasta Vinarragell. Seria aquí en este desembarcadero (AUBET, 1993, 29) donde se produciría primero la descarga de los contenedores, ánforas, y con el tiempo el resto de vajilla. En este pequeño poblado, restaría una mínima parte de la carga, el imprescindible para la escasa población, (ARTEAGA, 1976, 173-194) desplazando y distribuyendo un mayor porcentaje hacia el Torrelló del Boverot, siendo su principal foco de almacenamiento y convirtiéndose éste en distribuidor principal para el interior de la provincia castellonense. Esta hipótesis de trabajo que ya la avanzábamos en el articulo del IV Congreso Internacional de estudios Fenicios, Cádiz, (CLAUSELL, 1995, En prensa) parece que puede confirmarse a la luz de los restos obtenidos durante la campaña de excavaciones de 1997, en que en uno de los recintos obtenidos existen entre 6 y 8 ánforas fenicias, las cuales se hallan en restauración.

Creemos, que la llegada de los primeros materiales fenicio-occidentales a la costa castellonense, y en concreto a Torrelló del Boverot, se produciría alrededor del 680-670 a. C. para las ánforas de la habitación 5 y de la habitación 7, alcanzando un mayor auge durante la segunda mitad del siglo VII a. C., alrededor del 640-630, en que Torrelló se convertirá en el redistribuidor principal de los materiales fenicio-occidentales para todo el cauce del río Mijares.

[3] Hemos de dar las gracias al Doctor Joan Ramón, el cual nos ha confirmado la gran similitud entre las pastas de ambos asentamientos, durante el I Seminario Internacional Sobre Temas Fenicios, celebrado en Guardamar (Alicante) durante los días 21-24 de noviembre de 1997.

BIBLIOGRAFÍA

ARTEAGA, O. (1976): "La panorámica protohistoria peninsular y el estado actual de su conocimiento en el Levante Septentrional (Castellón de la Plana)". *C. A. P. C.* nº 3, pp. 173-194.

AUBET, M. E. (1993): "El comerç fenici i les comunitats del ferro a Catalunya". *Rev. Laietania*, nº 8. Mataro, 23-40.

BELARTE, M. C.; MASCORT, M. T.; SANMARTÍ, J. y SANTACANA, J. (1992-3): "L'assentament protohistòric del barranc de Gàfols (Ginertar, Ribera d'Ebre)". *Tribuna d'Arqueologia* , pp. 63-72.

BOIX, A.; CLAUSELL, G.; JORDAN, J. J. y SANFELIU, T. (1995): "Estudio arqueométrico de cerámica antigua de Torrelló del Boverot de Almazora, Castellón (España)". *Estudis sobre cerámica antiga*. Ed. M. Vendrell-Sanz y otros, pp. 73-76.

CLAUSELL, G. (1995): "Nuevos hallazgos fenicios en la provincia de Castellón". *Q. P. A. C.* nº 16, pp. 93-106.

CLAUSELL, G.; BOIX, A.; SANFELIU, T. y JORDAN, M. M. (1995): "Análisis por DRX y SEM / EDX de fragmentos cerámicos ibéricos (Siglo VI a. de C.)" *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*. Tomo LXXI. Abril-Junio. Cuad. II, pp. 283-290.

CLAUSELL, G. (1995): "La incidencia fenicia en el asentamiento del Torrelló del Boverot d'Almassora (Castellón)". *IV Congreso Internacional de Estudios Fenicios y Púnicos*. Cádiz. En Prensa.

CLAUSELL, G. (1997): "Materiales del Bronce Medio en el Torrelló del Boverot d'Almassora (Castellón)". *Rev. Del Museu Municipal D'Almassora "La Mura."*, pp. 21-30.

CUBERO CORPAS, C. (1991): "Panicum miliaceum en la Edad del Hierro en el noreste de la Península Ibérica". *Paleoecología e Arqueologia II*. Vila Nova de Famaliao, 269-280.

CUBERO CORPAS, C. (1993): "Aproximación al mundo agrícola de la primera Edad del Hierro a través del estudio de semillas y frutos: El Torrelló de Almassora (Castellón)". *Estudios sobre Cuaternario*. Valencia, pp. 267-273.

DIES CUSI, E. (1994): "Aspectos técnicos de las rutas comerciales fenicias en el Mediterráneo occidental (s. IX-VII a. C.)" *A. P. L.* XXI pp. 311-334.

GRAN AYMERICH, J. M. (1981): "Excavaciones en la region de Velez-Malaga. Campaña de 1973". *N. A. H.* nº 12, pp. 299-374.

GONZÁLEZ PRATS, A. (1983): "Estudio arqueológico del poblamiento antiguo de la Sierra de

Crevillente (Alicante)". Anejo I de la Rev. *Lucentum*. Uni. Alicante.

GONZÁLEZ PRATS, A. (1986-89): "La presencia fenicia en el Levante Peninsular y su influencia en las comunidades indígenas". I-IV Jornadas de arqueología Fenicio-Punica. Ibiza. *Trabajos del Museo de Ibiza* nº 24, pp. 109-117.

GONZÁLEZ PRATS, A. (1993): "Quince años de excavaciones en la ciudad protohistórico de Herna (La Peña Negra, Crevillente, Alicante)". *Saguntum* nº 26, 181-188.

GONZÁLEZ PRATS, A. y GARCÍA MENÁRGUEZ, A. (En Prensa): "El conjunto fenicio de la desembocadura del río Segura (Guardamar del Segura)". *IV Congreso Internacional de Fenicios y Púnicos*. Cádiz.

GONZÁLEZ PRATS, A.; GARCÍA, A.; RUIZ, E. (1997): "La Fonteta. Una ciudad fenicia en Occidente". *Rev. Arqueologia* nº 190. Febrero, pp. 8-13.

MALUQUER, J. (1958): "El yacimiento Hallstáttico de Cortes de Navarra". *Estudio Crítico II*. Institución Príncipe de Viana.

MAASS-LINDEMANN, G. (1986): "Vasos fenicios de los siglos VIII-VI en España. Su procedencia y posición dentro del mundo fenicio-occidental". En *Los fenicios en la Peninsula Ibérica*. Ed. Ausa. Barcelona, pp. 227-239.

MATA PARREÑO, C. (1991): "Los Villares. (Caudete de las Fuentes, Valencia). Origen y evolución de la cultura Ibérica". *Serie Trabajos Varios S. I. P.* nº 88.

MATA PARREÑO, C. (1991): "Las cerámicas fenicias occidentales de los Villares (Caudete de las Fuentes. Valencia)". *Atti del II Congresso Internazionale di Studi Fenici e Punici*. Consiglio Nazionale delle Richerche. Roma.

MESADO OLIVER, N. (1974): "Vinarragell (Burriana, Castellón)". *Serie Trabajos Varios del S. I. P.* nº 46.

MESADO, N. y ARTEAGA, O. (1979): "Vinarragell II (Burriana, Castellón)". *Serie Trabajos Varios del S. I. P.* nº 61.

MESADO, N. (1988): "Nuevos materiales arqueológicos en el Pozo I del yacimiento de Vinarragell (Burriana, Castellón)". Homenaje a D. Domingo Fletcher, Tomo II. *A. P. L.* Vol. XVIII, pp. 287-327.

OLIVER. A. (1991): "La presencia fenicia y púnica al sur de las bocas del Ebro". *Atti del Congresso Internazionale di Studi Fenici e Punici*. Consiglio Nazionale delle Richerche. Roma, pp. 1091-1101.

PEÑA, J. L, *et alii* (1996): "El poblado de la Mola d'Agres". Homenaje a Milagro Gil-Mascarell Boscá. *Memorias de Excavaciones Arqueológicas 1*. Consellería de Cultura, Educación y Ciencia. Generalitat Valenciana.

POVEDA, A. M. (1994): "Primeros datos sobre las influencias fenicio-púnicas en el corredor del Vinalopó (Alicante)". *Coloquios de Cartagena I: El mundo púnico. Historia, Sociedad y Cultura*. (Cartagena, nov. 1990). Biblioteca Básica Murciana, Extra 4. Murcia, pp. 489- 502.

POVEDA, A. M. (1995): "Penetración cultural fenicia en el territorio indígena del valle septentrional del Vinalopó (Alicante)". En Prensa. *IV Congreso Internacional de Estudios Fenicios y Púnicos*. Cádiz.

RAMÓN, J. (1995): "Las ánforas fenicio-púnicas del Mediterráneo Central y Occidental". *Instumenta 2*, Universidad de Barcelona.

RAMÓN, J. (1996): "Las relaciones de Eivissa en época fenicia con las comunidades del Bronce Final y Hierro antiguo de Catalunya". *Rev. Gala* nº 3-5. Sant Feliu de Codines, pp. 399-422.

RAFEL I FONTANALS, N. (1991): "La necrópolis del Coll del Moro de Gandesa. Els Materials". Publicacions de la Diputació de Tarragona.

RUIZ, F.; GOMIS, V.; GÓMEZ, A. y ABAD, L. (1988-89): "Caracterización de cerámicas arqueológicas de la provincia de Alicante por aplicación de análisis estadístico multivariante a los datos de composición química". *Rev. Lucentum* VII-VIII, pp. 205-219.

RUIZ ZAPATERO, G. (1978): "Las penetraciones de Campos de Urnas en el País Valenciano". *C. P. A. C.* nº 5, pp. 243-255.

RUIZ ZAPATERO, G. (1979): "El Roquizal del Rullo: Aproximación a la secuencia cultural y cronológica de los campos de urnas del Bajo Aragón". *Trabajos de Prehistoria*, pp. 247-288.

RUIZ ZAPATERO, G. (1981): "Morillos prismáticos de la Edad del Hierro en el valle del Ebro". *Bajo Aragón Prehistoria*, nº III, pp. 52-62.

RUIZ ZAPATERO, G. (1985): "Los Campos de Urnas del EN de la Península Ibérica". Madrid.

SANFELIU, T. (1985): "El relieve de la provincia de Castellón de la Plana". *Tierras y gentes*. Caja de Ahorros y Monte Piedad de Castellón, pp. 53 y ss.

SCHUBART, H. y MAASS-LINDEMANN, G. (1984): "Toscanos. El asentamiento fenicio occidental en la desembocadura del río Vélez. Excavaciones de 1971". *N. A. H.* nº 18, pp. 39-210.

SCHUBART, H. y MAASS-LINDEMANN, G. (1995): "La necrópolis de Jardín". *Cuadernos de Arqueología Mediterránea*. Vol. I. Ed. Ausa. Barcelona, pp. 56- 203.